



XIX Domingo del TO 13 agosto 2023 - Ciclo A



SOY YO



AMBIENTACIÓN

En el silencio te encuentro. A veces hay que distanciarse un poco del excesivo ruido. Ese que ensordece, te atrae, te manipula a seguir en él, desoyendo voces tímidas que desean expresarse y se acercan a ti con sencillez, tímidamente, sin llamar mucho la atención.

Quiero escucharte a Ti y poder subir a tu barca, sin miedo, sin mis miedos.

Jesús tras despedir a la gente, sube al monte a orar. A solas con el Padre. Orar como tú Señor, antes, después o en plena acción.

Orar, es una forma de disponerse para lo que viene, cada momento, cada día. Desde esa sintonía contigo que inspira, te hace fuerte y te acompaña quiero caminar y mirar a mi alrededor.

Es Él, reconocerle, en la tormenta, en la calma, en la alegría, en los momentos duros. Soy yo, escuchemos esa voz en el próximo.

Extiéndeme tu mano para que yo pueda extenderla a todos.

CANTO. VUELVO A VERTE - ENRIQUE DA FONSECA Y PEDRO PABLO CELIS

https://www.youtube.com/watch?v=YUanMDaN_3A

EVANGELIO – Mateo 14, 22-33

«Inmediatamente obligó a los discípulos a subir a la barca, y a ir por delante de él a la otra orilla, mientras él despedía a la gente. Después de despedirla, subió al monte a solas para orar; al atardecer estaba solo allí. La barca se hallaba ya distante de la tierra a muchos estadios, zarandeada por las olas, pues el viento era contrario. Y en la cuarta vigilia de la noche vino él hacia ellos, caminando sobre el mar. Los discípulos, viéndole caminar sobre el mar, se turbaron y decían: «Es un fantasma», y de miedo se pusieron a gritar. Pero al instante les habló Jesús diciendo: «¡Animo!, que soy yo; no temáis.» Pedro le respondió: «Señor, si eres tú, mándame ir donde ti sobre las aguas.» «¡Ven!», le dijo. Bajó Pedro de la barca y se puso a caminar sobre las aguas, yendo hacia Jesús. Pero, viendo la violencia del viento, le entró miedo y, como comenzara a hundirse, gritó: «¡Señor, sálvame!» Al punto Jesús, tendiendo la mano, le agarró y le dice: «Hombre de poca fe, ¿por qué dudaste?» Subieron a la barca y amainó el viento. Y los que estaban en la barca se postraron ante él diciendo: «Verdaderamente eres Hijo de Dios.»

Profundizamos el evangelio

Este episodio tiene lugar después del acontecimiento de la multiplicación de los panes. Los discípulos acaban justo de recoger las doce cestas de lo que quedaba, después de que el gentío hubiera comido hasta saciarse. Y Mateo nos dice que Jesús los obligó a dejar el lugar rápidamente. Se puede preguntar el por qué; a lo mejor hay dos razones para actuar así: la primera razón es la urgencia de la misión ¡Cierto! Pero puede que haya algo más grave. Mateo, en el episodio de la tentación, (Mt 4, 1-11), nos dice que Jesús debió resistir a la tentación del éxito, cuando el Tentador le sugirió cambiar las piedras en pan para calmar su propia hambre. Pero, esta vez, la tentación se perfilaba al horizonte: Allí, al borde del lago, después del impresionante milagro de los panes para alimentar un gentío impresionante, puede ser que Jesús temiera ceder a lo espectacular por el mismo y por sus discípulos.

Sea lo que fuere, veamos lo que ocurre en la barca: «Zarandeada por las olas, porque el viento les era contrario». Entonces se oye esa voz tan conocida e inimitable como toda voz amiga. Y la voz dijo: «¡Confianza! ¡Soy yo; no tengáis miedo!» Palabras ya oídas otras veces. Palabras que apaciguan. Una vez que el miedo cesa, Pedro se lanza al gua: «Señor, si eres tú, ordéname venir hacia ti caminando sobre las aguas». A lo que Jesús responde simplemente: «Ven» ¡Y Pedro, aunque parezca increíble, supo andar sobre el agua! ¿Por qué miró a otra parte?

Guardemos la lección, no miremos a otra parte. Pedro tuvo el único y buen reflejo, llamó a Jesús y le pidió auxilio: «¡Señor, sálvame!» «Rápidamente Jesús extendió la mano, lo agarró» y Pedro se encontró seguro. Pero Jesús continúa: «Hombre de poca fe, ¿Por qué has dudado?» Finalmente, Jesús y Pedro subieron a la barca y el viento amainó y todos se postraron ante Jesús. En la voz de Jesús y en sus gestos, acababan de reconocer aquel que trae la paz al mundo. «¡Verdaderamente, tú eres el Hijo de Dios!» **Habrá todavía en la vida de los discípulos y en la nuestra, otros ímpetus, otras negaciones, pero bastará con decir humildemente «¡Señor, sálvame!» para que encontremos su mano tendida.**

Pistas para la oración

- ¿Cómo reacciona Jesús, en sucesivas ocasiones, ante la aclamación de la gente?
- ¿Cómo experimentas la presencia de Jesús en la dificultad? ¿A quién miras en estos casos?
- ¿A qué te sientes llamada después de orar con el texto?

MÚSICA AMBIENTAL



SOUL GARDENER - JERRY PALMER

<https://www.youtube.com/watch?v=9HcvDPH6xA0>

RECONOCER TU VOZ

Encontrarme contigo
es el horizonte
de mi vida.
Verte amigo
en el otro.
Escuchar tu palabra
coherente y sincera.
Tocar tu cruz
en el sufrimiento,
en la desesperación,
en el sinsentido,
de tantos que caminas
a duras penas.
Sentirte en la vida
que pasa a mi lado
a cada momento.
Acercarme a tu barca,
sentir tu mano,
agarrarla me ayuda
a subir a tu barca.
Subir significa
perspectiva de horizonte.
Subir significa

caminar como Tú.
Subir significa
sentir tu fuerza
para subir a otros.
Subir significa
tener fe.
Subir significa
andar con los ojos
de dentro abiertos.
Subir significa
mojarse y estar
dispuesto a bregar.
Subir significa
caminar contigo.
Subir significa
un nosotros.
Subir significa
optar por la vida
digna, ecológica,
humana, justa,
comprometida
con el hoy.
¡No tengáis miedo!
¡Soy Yo!

CANTO. ¡ANIMO! SOY YO – AIN KAREM

<https://www.youtube.com/watch?v=7G3Qri81C74>

SIN MIEDO - CRISTÓBAL FONES, SJ

<https://www.youtube.com/watch?v=zJQDTUnRcU4>



Hermanas de la Caridad de Santa Ana
C/ Madre Ráfols, 13 - 50.004 - ZARAGOZA
(España) www.chcsa.org

